

G. ALBERIGO (dir.), *Historia del Concilio Vaticano II. Vol. I. El catolicismo hacia una nueva era. El anuncio y la preparación (enero 1959-septiembre 1962)*. Edición española a cargo de E. Vilanova. Ediciones Sígueme (Salamanca 1999). 493 págs. ISBN: 84-301-1377-0.

La presentación de este primer volumen de la *Historia del Concilio Vaticano II* ha de comenzar evaluando la iniciativa misma de describir dicha historia cuando sólo han transcurrido treinta y cinco años de la clausura de aquel acontecimiento eclesial. Este proyecto de una exposición científica sobre el Vaticano II, promovido por el Instituto de Ciencias Religiosas de Bolonia y coordinado por su Director, Giuseppe Alberigo, es una empresa encomiable y arriesgada. En ella colabora un nutrido equipo internacional de historiadores de la Iglesia y de la Teología, que pretende tanto la reconstrucción histórica del acontecimiento como el análisis y valoración del alcance y significado del Concilio Vaticano II. La primera pregunta sería ésta: la tarea de escribir una monografía sobre el Vaticano II, ¿no está imposibilitada por la pequeña distancia que nos separa del evento eclesial y de la actualidad que ello conlleva? Quizás para el historiador la distancia temporal sea escasa; pienso, sin embargo, que el Concilio y sus mejores intuiciones están sujetos a un rápido proceso de olvido. Compete, pues, a los historiadores de las ideas la noble tarea de redimir el Concilio del olvido y de la fugacidad. Esta obra grandiosa —proyectada en cinco volúmenes— arranca de este interrogante radical: «¿Cómo se llegó a la aprobación de las decisiones del Vaticano II?». Y, sobre todo, hay que explicar: «¿Cómo se desarrolló efectivamente el Vaticano II y cuál fue su significado?» (p. 10).

Treinta tantos años de distancia implican una situación histórica diferente de aquella en la que la asamblea conciliar vio la luz. Gran parte de los hombres que protagonizaron o vivieron directamente el Concilio han desaparecido o se encuentran retirados de sus responsabilidades eclesiales y sociales. Generaciones que no